

Madrid: Un mes, UNA peseta.—Trimestre, TRINCUENTA pesetas.—Ano, SESENTA pesetas.—Envío en comprobante en el Vicio Postal. Trimestre, 22 pesetas.—Demás países: Un año, SESENTA.

Número suelto, 5 céntos.—25 ejemplares, 75 céntos.

TELÉFONO 697 **Madera, 8** TELÉFONO 697

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN, TALLERES

AÑO XIV.—Núm. 4803.

DIARIO REPUBLICANO

Lunes 3 Septiembre 1900

Renacimiento industrial

Otra vez á la lucha

EL PAÍS

TIRADA DE AYER 51.400

RENACIMIENTO INDUSTRIAL

Uno de los grandes éxitos, quizás el mayor y aún el único de algún relieve apuntado por los silvicultores en su haber, era y a pesar de todo el que siendo el gran desarrollo industrial que, bajo Poncio Silveira, ha logrado España.

Para espíritus frívolos y poco dados al análisis histológico (valga la frase) de las cosas, los silvicultores al cantar aquel triunfo lo hacían con evidente motivo: el renacimiento industrial era evidente é innegable, los ejemplos de Gijón y Santander y la presencia de una azucarera en cada esquina eran, entre otros datos semejantes pruebas suficientes para convencer aún á los más incrédulos.

En realidad la fiebre industrial era innegable y sólo con ver el crecido número de Bancos regionales ó provinciales que por toda España surgían y considerar el elevado precio á que en los primeros momentos se cotizaban las acciones de todos ellos, bastaba para que los contentadizos se desearan abricados y aún tuvieran al gobierno silvicultor por verdadero y único regenerador de la industria española.

Cierto que en ninguna parte se veía surgir una industria nueva ni un modo nuevo de producción y cierto también que, aparte la industria azucarera demasiado creciente gracias á los instintos enervantes simios de nuestro pueblo, tampoco las ya conocidas se desarrollaban más; pero cierto también que en todas partes se hablaba de emisiones, de dividendos y de primas y con eso bastaba para que los que no querían profundizar se hicieran la ilusión de que las acciones y obligaciones de que tanto se hablaba eran representaciones perfectas de industrias florecientísimas y naturalmente verdaderas.

Los iniciados, entre tanto, refan de la supina candidez de los incautos y mientras hablaban de emisiones en busca del vellorío de oro comprado á toda prima papel de todas las industrias, unos cuantos avisados le encontraban de hecho vendiendo á precios altísimos lo que los candidos ponían tanto empeño en adquirir.

No sería difícil citar nombres propios y aun cifras de fortunas improvisadas ó rapidísimamente acrecentadas por tan cómodos procedimientos y sin alicantos cualquiera puede hoy mismo en Gijón y en Santander oír el clamor de gentes que aunque demasiado tarde y muy á su costa han aprendido ya que casi toda esa fiebre industrial era ficticia y que las más de las sociedades anónimas fundadas, no eran sino trampas más ó menos ingeniosas para cazar incautos.

Claro es que semejantes trampas sólo pueden armarse en terreno apropiado, y claro que algo de cierto había de existir en el tan ensarecado movimiento industrial, para que, merced á ello, pudiera fingirse lo ficticio con ciertas apariencias de realidad; pero claro también que en ello no había nada atribuible como triunfo á los gobernantes.

Es evidente que las guerras coloniales, con sus formidables exigencias de dinero y efectos, pusieron en circulación una inmensidad de millones, de los cuales, si no todos, porque muchos de ellos quedaron en Cuba é en Filipinas, una parte más ó menos considerable, volvió ó no llegó á salir de España, y esa parte, necesariamente había de buscar empleo productivo como el buscó en papel del Estado, ocasionando así un alza que también el gobierno atribuyó á lo acertado de su gestión ó en la creación de industrias más ó menos necesarias. Otro tanto ocurrió, viniendo á aumentarse así las causas de alza en toda clase de valores, con las fortunas liquidadas en Cuba y Filipinas por españoles que preferían reintegrarse á su Patria á vivir fuera de ella y bajo el yugo, más ó menos pesado, de otros dominadores.

Exactamente porque tan claros y fácilmente explicables eran estos fenómenos, el gobierno, en lugar de recogerse ante ellos, debió considerarlos como ocasionados á producir hondas crisis, y aún dado que en España lo han de hacer los gobiernos, procurar en lo posible evitar éstas, ó, cuando menos, atenuar sus consecuencias.

Pero era más cómodo y, desde luego, mucho más brillante hacer lo contrario y así el gobierno y sus amigos cantaron en todos los tonos el renacimiento industrial del país, y cantando, cantando, nos prepararon la catástrofe que ya comienza y que ahora será muy difícil sino completamente imposible evitar.

El hecho de que en Cataluña existan actualmente 22.000 trébedas sin trabajo y más de 500 fábricas cerradas, ó á punto de cerrarse, es bastante expresivo para que hagan falta más demostraciones de cuán grande es el abismo á que ha inconscientemente ó voluntaria cegueda del gobierno nos ha conducido, sin sus justificadas enmiendas y oyendo, en cambio, las saludables advertencias que de la desasosada consideración de los acontecimientos debió deducir, los fabricantes catalanes no hubieran sido engañados por el falso espejismo que hizo ver como definitiva y permanente un aumento de la circulación del dinero, que era puramente accidental y por ende ni hubieran formado como lo hicieron, la producción y la compra de primeras materias, precisamente cuando alcanzaban en virtud de tal cúmulo de circunstancias una alza insostenible.

Pero, desgraciadamente, los fabricantes catalanes oyeron más las alabanzas prodigadas á su

propia gestión por el gobierno, que los saludables avisos de la realidad y así prepararon el desastre que ahora se traduce en paros, quiebras y suspensiones de pagos y muy pronto hará que la miseria se enseñoree del llano de Barcelona y produzca en él y en toda España consecuencias tan fáciles ahora de prever como difíciles luego de remediar.

Sin perjuicio de lo cual, el gobierno seguirá afirmando que ha logrado reanudar la industria española, sólo porque unos cuantos simios con envoltura humana han fundado media docena de azucareras y seis ó ocho fábricas de luz eléctrica.

El conflicto trainero

(Por telégrafo)
(De nuestro correspondiente)

Vigo 2 (11.35 n.)—Con objeto de cambiar impresiones acerca del vitilismo y palpitante asunto de las trainas, se reunirán mañana los conservadores, salazoneros y traineros.

Dícese que las fábricas no empezarán á trabajar hasta que el Sr. Silveira cumpla cuanto ofreció durante su estancia en Vigo, porque se temen que las ofertas del presidente del Consejo, al promover el restablecimiento de las trainas, quiso solamente evitar las manifestaciones de protesta que trataron de realizar los elementos perjudicados por la real orden de Junio último.—Varela.

OTRA VEZ A LA LUCHA

Circular de la Unión Nacional

A continuación publicamos el nuevo documento de la Unión Nacional; su importancia es grande y de ello se convencerán plenamente los lectores:

Señor presidente de Respetable compañero y distinguido amigo: La situación especial creada á nuestra campaña durante la primera etapa de suspensión de las garantías constitucionales en Madrid, por falta de posible ó fácil publicidad para los documentos del Directorio; la necesidad misma de conceder algún descanso á las fuerzas más vivas de la Unión, después de una tan larga y fatigosa labor, jamás igualada en intensidad y perseverancia, dentro de nuestro país, por elementos sociales ó políticos ajenos; el respeto debido á aquellas ocupaciones de verano que pasan sobre nuestros numerosos compañeros representantes del elemento agrícola; y la conveniencia de dar lugar á que los organismos adheridos expresaran su opinión acerca del porvenir, después de los últimos sucesos, y su voto en cuanto á la resignación de poderes formulada por nuestro presidente el ilustre patriota D. Basilio Paraiso, han sido motivos determinantes de un relativo silencio por nuestra parte, siquiera la comunicación directa é íntima entre todos los elementos de esta gran familia de españoles, luchadores por un ideal común, no se haya interrumpido un sólo instante.

Lo desasosado de ese aparente silencio y la facilidad con que, sin protesta igualmente pública de nuestro lado, podía hacerse objeto de las inculpaciones más injustas y de las patrañas más caprichosas, han permitido que, sólo por ello, entonses himnos á nuestra disolución y al fracaso de nuestras aspiraciones los mismos que, poco tiempo antes, nos tachaban de incuriosos en la profundidad, porque acudíamos una y otra vez—tantas cuantas lo demandaban las necesidades públicas—al documento y al meeting, únicos medios de que podemos disponer, hoy por hoy, para ponernos en contacto con la opinión del país.

No necesitamos afirmar ante usted señor presidente, que lo sabe como nosotros mismos, hasta qué punto se engañan ó quieren engañarse los que con insistencia, que revela ya su propia duda, proclaman á los cuatro vientos ese imaginario fracaso y esa supuesta disolución de las llamadas fuerzas neutrales de España. Protestaremos, sin embargo, de que á hombres que desinteresados y abnegadamente abandonaron la tranquilidad de su casa, la prosperidad de sus negocios ó el placido meditar de su gabinete, persiguiendo el ideal generoso de movilizar fuerzas hasta hoy indiferentes ó retráidas, puedan a través de nosotros, ser fracasados quienes contribuyeron tanto directamente, y para ellos útil, modo, al gran fracaso nacional y la hacen ahora crónico casi increíble, sin que por ello se crean en el caso de que el país renuncie á su dirección ó á su consejo. Y, aún más, de que personas y colectividades que, con aceros de patético anhelo, suspiran un día y otro día por la virtualidad de la opinión pública en España, se preocupen sólo en cuanto estaba lo más mínimo á sus planes, á sus cacicatos ó á sus posiciones, de ridiculizar, ahogar ó defraudar el único movimiento orgánico en que esa opinión se ha concretado; en vez de contribuir reflexiva y desinteresadamente á encuzar y hacer prácticas sus aspiraciones, á corregir sus inexperiencias naturales, á satisfacer sus más urgentes necesidades y á realizar, en suma, aquella labor de fe y de vida, sin la cual los movimientos populares más salvadores y más legítimos no pueden producir nunca otro resultado que el despectivo que hoy atañe á la sociedad española, á la desesperación que la conmovió violentamente en otros períodos de su historia y que todavía en el actual resta á la obra de reconstitución de la Patria elementos extremos, llenos de intsiguicia, de cultura y de ardiente patriotismo.

Bastaría recordar de buena fe el alcance de nuestros propósitos y la naturaleza de nuestro movimiento para destruir toda idea de fracaso en el ánimo de los más impresionables ó de los más ansiosos de lograrlo. Habremos fracasado para los que llegaron á imaginar que mediante el esfuerzo de la Unión iba á hacerse posible la revolución por el poder que ellos solos no habían logrado en muchos años; ó para aquellos otros que, con el orden y la paz en los labios á toda hora y con todos los motivos, sólo se fijan, sin embargo, en la opinión cuando las turbas vociferan en medio del arroyo. Los espíritus in-

dependientes y sinceros reconocerán que jamás pensamos negar, por irracional egoísmo, recursos al Estado, ni menos convertir en sistema definitivo lo que era simplemente un procedimiento circunstancial y oportunista. Buscábamos un plebiscito, tanto más expresivo cuanto más costoso, y el plebiscito verificóse con una cantidad de sufragios en favor de los programas de Zaragoza, que para el suyo quisieran—si alguno les queda todavía—los hombres que gobiernan, dentro de un régimen titulado democrático y constitucional.

Cierto es que aquel gobierno impopular y descreditado sigue en pie; que si el enorme escándalo producido por su famoso empréstito, vivo hoy en la conciencia pública como el primer día, ha sido bastantes á derrocarle, antes de satisfacer á la moral y á la opinión del país, que lo que así logran á veces los apóstrofos de las trainas ó las conjuras de los arañones, no ha bastado á alejanzarlo el tirón vigoroso de un innumerable de contribuyentes. Desencanto y pena causa el confesarlo; alarma y vergüenza la idea de ciertos procedimientos, reminiscencia de los antiguos poderes personales, según por los españoles subsistiendo. Mas es lo único que licitamente podía ocurrirnos, fides á España y al depósito recibido de nuestras Asambleas. Harto sabemos que la resistencia pasiva tiene un límite, que hubiera habido que trasponer para derrocar gobiernos que, pasivamente también, se resignan á vivir. Pero no permitamos nuestras convicciones asociar á sus responsabilidades á los de aquellos de cuya confianza vivan ó por cuya tolerancia se mantienen; ni hubiéramos querido nunca hacerlo, firmos en nuestro empeño de que éste sea un movimiento nacional, sin perjuicios de orden y sin participación de los problemas de orden constituyente del Estado; ni cabía intención, por riesgo de la Unión organizada ni se creó para empresas semejantes; ni, en fin, aunque la ley y nuestra constitución interior lo autorizase, hubiéramos incurrido nosotros en la enorme responsabilidad ante la Historia, de perturbar á España, agravando su situación presente con una nueva guerra civil, de aquellas cuyo fuego avientan con cínico egoísmo, entre regiones ó entre clases, los hombres que gobiernan, y sólo por mantenerse en el poder. A costa de esta suprema prudencia, de este absoluto desinterés, que fueron desde el primer día, características de nuestra campaña—poniendo en riesgo la unidad de la patria (siquiera no tanto como lo vienen haciendo ellos), ó aceptando el concurso de elementos extraños,—fácil, muy fácil, no hubiera sido conquistar un triunfo, no por ruido y halagador para la vanidad, menos estéril é á la empresa de reorganización y purificación que perseguimos.

No es superficial, ni caprichoso, ni puede ser, por tanto, efímero, un movimiento que viene desde el desastre la única válvula de las aspiraciones populares, frente á la complicidad recíproca de los partidos; sin el cual sus mismos adversarios reconocen que no se hubiera hecho ni la labor microscópica por el gobierno realizada; que cuando se le suponía decadente obligó á aquél á suspender las garantías constitucionales en la capital del Reino, después de suspendidas en Barcelona y de declarado el estado de guerra en Valencia—las tres primeras ciudades de la Península;—y que hoy mismo es solicitado y estimulado por todos los ciudadanos ansiosos de una organización más moral, más económica y más útil.

Y es que, en efecto, señor presidente, la Unión Nacional tiene que vivir, vive y seguirá viviendo, en bien de España y de los españoles. La simple idea de nuestro porvenir, y aún del más inmediato presente, si dejásemos por entero abandonado el campo de las artes y á las concupiscencias de nuestros falsos rendidores, incluye en nosotros, y debe existir en todos los hombres patriotas, el desaliento ó la fatiga. Hay que perseverar, hay que seguir luchando, porque sino estaríamos perdidos para siempre. Hay que extender y prodigar nuestra organización por todas partes; hay que llevar los efectos de nuestra propaganda hasta el último pueblo de la nación.—Retrosceder—Jamás. Entregar hoy el campo al enemigo sería perder hasta la esperanza, que es lo último á que podemos y debemos renunciar. Falto de todo estímulo, después de un constante asedio de veinte meses, encañecería la pereza habitual de nuestros gobernantes, mientras tertulias y clientelas, intereses de clase y egoísmos personales, entraban á saco el presupuesto del Estado. Y radió escuelas y enseñanzas, canales y pantanos, carreteras y ferrocarriles secundarios, radió el simplificado de la burocracia y del expediente, descentralización administrativa, reorganización del ejército y de la Marina en forma útil á la defensa nacional, radió la purificación del Parlamento y moralización del sufragio, transformación de las Diputaciones y de los Ayuntamientos, abaratamiento de la justicia y protección á las clases trabajadoras y menesterosas. ¡Adiós, en suma, la apostólica nueva, política económica, austera y positiva, porque venimos suspirando! Querlaría de todo ello sólo el recuerdo triste en el corazón del pueblo, resignado á un servidumbre cada día más depresiva y onerosa, mientras los programas de Zaragoza pasaban á las generaciones venideras, no como vigorosa petición de un país capaz de salvarse á sí mismo, sino como última lamentación de una España moribunda y envilecida...

Basta lo ocurrido durante este mes de nuestro silencio, para persuadirse más y más de tan desconsoladora verdad, si alguna duda nos cupiera. Un mes hemos callado y ha sido suficiente una externa inactividad de treinta días para mostrar al desnudo que sigue siendo propia de los gobiernos españoles la política del poder por el poder mismo y el clásico sistema del vivir el día. Obra laudable de este Ministerio la ley del año natural, que venía á evitar el apresuramiento con que solían votarse los presupuestos del Estado y la irregularidad de su ejercicio, siempre con retraso comenzado, es el gobierno su autor quien sienta un precedente funesto no presentando el proyecto para 1901 en el mes de Mayo que él mismo señaló; y por si esta irregularidad, que sería increíble en pueblos donde se tiene más alta idea de la seriedad de los gobiernos y de la normalidad de las funciones públicas, pudiera olvidarse, hécese ahora tabla rasa de aquellas promesas que ya en Julio de 1899 formulaba el señor presidente del Consejo de ministros, diciendo que así el señor ministro de Hacienda ni

ninguno de nosotros nos hacemos la ilusión de que votadas las leyes no aparecerá el espectro del déficit, reclamando de nosotros, mientras quede un átomo de patriotismo y de interés para el país, severas reducciones de gastos y LA REORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS, con lo cual gracias que lleguemos en dos ó tres años á extinguir el déficit y SIN LO CUAL NO HAY ESPERANZA DE REORGANIZACIÓN, NI DE CRÉDITO EN EL EXTRANJERO, NI DE NADA DE LO QUE ANOS SAMENTE BUSCAMOS DESPUÉS DE NUESTRAS DESGRACIAS. Y la debió plantearse en Octubre pasado, no es un misterio para nadie que se planteará tampoco en Octubre venidero; antes bien, aseguremos que la mayor tranquilidad del mundo que estos presupuestos, que tan formidable protesta levantaron en el país y cuyo enorme peso descendiese á título circunstancial, no más que como presupuesto de liquidación, en sus injusticias y sus protigalidades—habría de las barbas—sarán ley económica del reino durante todo un año más.

Y, con escándalo del país y daño enorme de la Administración, entregábase los ministros á un trasiego de funcionarios que semeja el reparto del botín de una plaza rendida. Levantó cinco directores en poco más de un año á la dirección de Comunicaciones los mismos que proclamaban la inmovilidad de las direcciones técnicas; siguió publicando la Gaceta todavía recompensas por nuestras malaventuradas campañas, entre el asombro de los jefes y oficiales que no disfrutaban de eficaces valencas; hécese merced á los altos dignatarios de las Compañías de ferrocarriles de las grandes cruces destinadas á premiar relevantes servicios á la Patria y á su Ejército; renovábase el perturbador sistema de la concesión de créditos extraordinarios y suplementos de crédito, para demostrar con muchos de éstos la mentira de las tituladas economías; y para no citar más datos de los que recuerda la opinión dolorida ó indignada, publíquese ese real decreto, revelando la situación de los buques posiblemente mandados desgazar por el Sr. Silveira, en que aparece tal y tan increíble el lujo de personal, el amontonamiento de cargos, la prodigalidad de los sueldos extraordinarios y de gratificaciones tratándose de barcos oficialmente declarados inaservibles ó inútiles, que con amarga justicia ha podido escribir el órgano de uno de los grupos más ó menos airados habitualmente contra la situación actual, que ese decreto constituye una nueva burla sangrienta que del país hacen estos ministros; y que así aquí existiera opinión, decretos como ese bastarían á levantarla en términos de que gobierno alguno pudiera resistir el empuje de sus enojos. Y aún se nos ha llamado á veces revolucionarios y disolventes, porque queríamos afirmar la personalidad del país frente á gobiernos que, fiados en la impunidad, se arrovan á todo y todo lo atropellan.—No; nosotros sentimos la necesidad del orden y la utilidad de la paz para el desenvolvimiento de la riqueza pública; pero sin que nos asociemos al fariseísmo cómodo de los que confunden la paz y el orden públicos con esta tan antigua manía que los españoles venimos padeciendo, anarquía tan extraordinaria que llega hasta el punto de poder decir nuestros mismos hombres de gobierno que aquí está todo secuestrado, desde la regia prerrogativa en el real Palacio (el Sr. Maura), hasta la voluntad nacional en las armas (el señor Silveira).

A destruir tal estado de cosas caminamos, y hay que caminar perseverantemente. No somos pesimistas, con negro y feroz pesimismo; antes bien tenemos una fe ciega, extraordinaria, en las virtudes y en el sentido de la vida que al pueblo español distinguen. Pero cuando se contempla, por ejemplo, el espectáculo que hemos ofrecido en París ante todas las naciones del mundo culto, quedando por bajo de Portugal y del Japón, percibese más que nunca la distancia que general nos separa de Europa y la necesidad en que estamos de emprender inmediatamente la conquista del porvenir. No somos sofistas impacientes, alarmados de la utopía de transformar en veinticuatro horas un régimen viciado durante tantos años; pero creemos en la eficacia de una voluntad honrada y de un ideal puro, y medimos la enorme responsabilidad de estos hombres que al raíz del desastre hubieran podido lograr sin riesgo lo que hoy ya sería punto menos que motivo de sangrientos choques. No somos egoístas, porque no nos cansaremos de decir que la Unión Nacional no lucha sólo por los intereses de los comerciantes, ni siquiera por los de los agricultores y comerciantes reducidos, sino por los del país, en una suma de aspiraciones comunes; pero mantenemos la necesidad de dar á la vida pública orientaciones más sólidas y de conceder en ella una independencia y contribuyentes del Estado. No somos enemigos de la política y de todos los políticos, como estúpida mente se suele repetir, porque sin política no hay vida nacional posible, y sin políticos no existirían hombres expertos en el gobierno del país; pero representamos la protesta del pueblo contra una organización que sólo le ha producido engaños, exacciones y desastres.

En tales ideas se inspiró hasta hoy la Unión Nacional y en ellas perseverará en lo porvenir, con arreglo á la línea de conducta que su Directorio le trace. Pronto podrá reunirse y se reunirá ya éste. Confiamos fundamentamente en que su reunión será el punto de partida de una segunda campaña, tan entusiasta y tan activa como la primera. Aquel resolverá los incidentes derivados de los últimos sucesos y de la actitud de nuestro eminente aliado el Sr. Costa, con cuyo patriotismo justo es contar en primer término. Esperamos también que no ha de fallarnos el co curso insustentable y la dirección por todos aceptada, del Sr. Paraiso, cuya renuncia, aunque hiciera honor á su delicadeza y al desinterés de su conducta, hubiera de combatir en forma expresiva y en cierto modo pública, por serla inmotivada y perjudicial al fin que perseguimos. Nadie podía olvidar que sin un profundo patriotismo, su espíritu organizador, la persistencia de su carácter naturalmente aragones, su estado intangible y el desinterés con que en estos tiempos de brutal egoísmo ha soportado los mayores sacrificios de todo género, el movimiento actual apenas habría pasado de sus comienzos. Por lo mismo, y porque el afán de alejarle de nuestro lado que domina á los enemigos de aquél, haciendo uso de toda clase de armas, es el mayor

argumento para inspirarle el estricto cumplimiento de sus deberes con España y con los organismos alicorados, ni uno de los cuales se ha disuelto ó debilitado siquiera, estamos ciertos de seguir contando con su autoridad y su prestigio.

Cumplido queda por hoy nuestro deber, á virtud de las Bases que nos rigen y de la designación hecha, con arreglo á las facultades que le concedió la Asamblea en Valladolid, por el Sr. Paraiso, en el vicepresidente que suscriba. Cualquiera de nuestros dignos compañeros los hubiera satisfecho igualmente. A nadie preocupan en este movimiento los nombres. Por eso no somos un grupo personal, sino la concreción de aspiraciones que vibran en el alma del país. Desortos ó equivocados todos, España triunfará por la sola virtualidad de las ideas. Así lo esperamos, y así sucederá, señor presidente. Ha terminado el primer episodio de nuestra campaña total,—larga y accidentada por fuerza;—y ya vienen en todas partes á nosotros muchos y muy respetables núcleos que, por su posición especial, sus compromisos ó disculpables escrupulos, no pudieron en el acompañamiento, á pesar de su simpatía por la generosa causa que defendíamos. Hoy, los que pagaron como no los que no pagaron, sienten la necesidad insalvable de perseverar en la lucha. Estamos en el caso, ya presentado en el Manifiesto del directorio, de 30 de Abril: «No se ha perdido el sacrificio. No habremos ontrado aún en pleno día, pero sí en su amanecer. El país ha andado la primera mitad del camino para su triunfo. La España vieja ha sufrido una sacudida sana que la decidirá, por temor al naufragio próximo, á arrojar parte del lastre muerto que lleva toda la nave.»

Recibid, señor presidente, el testimonio de nuestra consideración y simpatía para su persona y esa Sociedad. Y rogádosnos nos tengáis al corriente de los trabajos de organización en esa provincia, nos repetimos nuestros afectuosi- mos compañeros y amigos q. o. b. l. m.

El vicepresidente, Ramón de Castro Arcecho.

El secretario, Santiago Alba.

Entre marineros

(Por telégrafo)

(De nuestro correspondiente)

Valencia 2 (9 n.)—En el Grao se ha desarrollado hoy un sangriento suceso. Varios marineros murieron por no se sabe qué motivo, y uno de ellos, perteneciente á la dotación de un buque inglés surto en este puerto quedó muerto en el acto.

¡Amaná hubo varios heridos.

El muerto se llamaba Jacobson.—Jorge.

Horrible incendio

(Por telégrafo)

(De nuestro correspondiente)

Valladolid 2 (11.50 n.)—Esta tarde se produjo un incendio en un almacén de maderas establecido en la calle del Ferrocarril, resultando el suceso carácter de suma gravedad. Las pérdidas son inmensas.

Támesse que se corra el fuego á las casas inmediatas, las cuales han sido desalojadas, por si acaso.

Se trabaja activamente en la extinción del incendio.

Las autoridades están en el lugar del suceso.—Corresponsal.

VIAJE DE LA CORTE

(Por telégrafo)

(De nuestro correspondiente)

Alcázar de Segovia.—Otra vez las trainas.—Traineros y jaiteros.—Conflicto en guerra.—Programa de festejos.

Vilagarcía 2 (11.20 n.)—Sigue comentándose la energética actitud del alcalde de Carril, que desobediendo las órdenes del gobernador de la provincia suspendió los trabajos de un arco que para obsequiar á los reyes había comenzado á levantar la empresa del ferrocarril, frente á la estación.

Los autores del proyecto acudieron en queja al gobernador, que ordenó al alcalde que dejara continuar los trabajos; pero éste fue inútil, porque el alcalde volvió á negarse y el arco sigue sin levantarse.

Anoche cuando entre los pescadores la noticia de las declaraciones hechas por el presidente del Consejo en Vigo respecto á autorizar el uso de las trainas.

La noticia produjo gran excitación, que las personas influyentes han procurado calmar diciéndoles á los marineros que esperen el resultado de la entrevista que han de celebrar los presidentes de las sociedades de pesca con el Sr. Silveira.

Las exhortaciones de los diputados y personas influyentes en la región, han apoyado el conflicto hasta que abandonen los reyes esas aguas, pero los pescadores dicen que si no se modifica la real orden de Junio último, preferirán ir á presidio antes que morir de hambre, llegan hasta asaltar si es preciso los barcos traineros.

A las dos de la tarde desahorarán los expedicionarios para ir á la iglesia donde se celebrará el consabido Te Deum.

Más tarde habrá recepción en el Ayuntamiento y á continuación visitarán el edificio de los duques de Terranova donde serán obsequiados con un té.—Corresponsal.

En tierra.—Inauguración de la estación biológica.—La escaseza

Vilagarcía 2 (7.55 n.)—A las dos y media han desahorado los expedicionarios en el muelle de Carril, siendo recibidos por las autoridades y comisiones oficiales, dirigiéndose en caravana á la iglesia.

Terminada la inauguración, se han dirigido al palacio de los duques de Terranova, situado en Villaveja, donde han sido obsequiados con un lunch.

Ha causado gran extrañeza la retirada de algunas comisiones que han acompañado a los viajeros en todos los actos oficiales. En este momento me devuelven un despacho tachado por la censura, en el que daba cuenta detallada de cuanto viene ocurriendo con motivo del conflicto trainero que tan preocupado trae al Sr. Silveira. -Corresponsal.

Las regatas. -Regreso a bordo Villagarcía 2 (8,15 n.). -Los expedicionarios han presenciado las regatas desde el palacio de Terranova. En el concurso marítimo luchaban embarcaciones de Martín y de Villagarcía, obteniendo el primer premio un bote de esta última población tripulado por los jóvenes Hermida, Guillán, Walker y Briones, patronados por el señor Carrasco.

A las siete de la tarde han regresado los reyes al Girald. -Corresponsal. Por la escandala cond... Lo que dice "La Concordia". -Periodista enfermo. -Una hoja de los jaiteros. -Otra Comisión.

Coruña 2 (9 n.). El periódico de Vigo, La Concordia, comenta el hecho de no haber visitado los reyes la Casa de Caridad de dicha población y afirmando que el decir como pretexto que los reyes no visitaron la Casa de Caridad por ser estrecha la calle en que está situada, es verdaderamente extraordinario, pues el rey Alfonso XIII lo visitó a pesar de esa enorme dificultad.

También muestra el citado diario gran extrañeza por la variación que sufrió el itinerario señalado para el paso de los reyes por Vigo no pasando por las calles concurridas y siguiendo aquél en que no había nada por no saberse pasarán por ellas los reyes. Hallábase gravemente enfermo a consecuencia de una bronca neumática, el redactor del Herald de Madrid Sr. Rodrigo.

Se ha repartido con profusión una hoja con versos dedicados a las trañías y publicada por los jaiteros en vista de las declaraciones hechas en Vigo por el Sr. Silveira, prometiendo restablecer las trañías. Aumenta el disgusto y la excitación de los jaiteros, que ha nombrado una Comisión para que visite al presidente del Consejo con objeto de que aclare de una vez este asunto.

La Comisión, que probablemente será presidida por el Sr. Viscuati, propiádrá al Sr. Silveira que se constituya una Junta general formada por todas las clases interesadas en la industria pesquera, para que ésta proponga soluciones que armonicen todos los intereses. -Corresponsal.

Del extranjero

Huelga monstro. -¿Otro atentado anarquista? París 2 (5,45 t.). Aunque las noticias que siguen son del 29 del pasado Agosto las telegrafía por contener detalles importantes. Telegrafían de Helvetia que el general Buller ha vuelto a emprender la persecución de los boers.

Su columna ha llegado al noroeste de Helvetia Farm donde los generales French y Polo Carey han establecido su campamento. Los boers han evacuado las alturas que ocupaban retirándose lentamente llevando en su retaguardia dos ametralladoras cuyo fuego dominaba Helvetia Farm.

Sin embargo, la infantería, sufriendo un fuego espantoso y protegida por su artillería logró desalojarlos de dicha posición, persiguiéndolos durante tres millas. El general Botha ha publicado una circular ordenando a los boers que entreguen sus Mausers a una comisión que ha nombrado al efecto, hasta que haya municiones para dicho armamento.

Los boers se han apoderado en estos últimos días de más de 400 fusiles ingleses, que están abandonados en el campo de batalla. La caballería inglesa ha entrado en Waterval-Rover, encontrándolo abandonado por los boers, estos han quemado hasta las travesas del ferrocarril.

Un comando boer se dirige hacia el norte, pero el grueso de las fuerzas se concentra con poderosa artillería en Barbeton. Las comunicaciones inglesas. -Dificultades. Aunque la prensa inglesa procura ocultarlo, lord Roberts encuentra grandes dificultades para aprovisionar sus tropas, porque los boers no sólo destruyen las líneas férreas, sino que atacan osadamente cuantos convoyes pueden.

La situación de las tropas inglesas en Pretoria, se pues, sumamente precaria y como ha dicho Kruger, se encuentran prisioneros de su conquista. Muerte de un general boer. -Indemnización. Circula el rumor de que ha fallecido el general boer Deikwig, herido en el combate sostenido delante de Boffast.

Deikwig era de origen alemán y hombre de un valor personal extraordinario. En uno de los combates sostenidos hace un mes en Belfontez mató por su propia mano un oficial y tres soldados de caballería del regimiento de Guardias, sin más armas que la calata de su rifle que no tuvo tiempo de volver a cargar al ser asaltada sus posiciones por los ingleses.

Hoy anuncia la prensa de Londres que el gobierno inglés ha acordado pagar 9.000 libras esterlinas (más de 45.000 duros) al gobierno alemán como indemnización por las detenciones de buques alemanes en aguas del África del Sur. Lapuya. Otra proclama. -Cambio de armamento. Londres 2 (5 t.). El corresponsal del Manchester Guardian en el Cabo da cuenta de que lord Roberts ha publicado una proclama, fechada en Bloemfontain ordenando el incendio de treinta granjas e imponiendo fuertes multas a otras cincuenta en represalias de la destrucción del ferrocarril.

Según noticias procedentes de Machado-Dorp, los boers se sirven del fusil Martini Henri por haberseles agotado las municiones del Mauser. Asegura el Times que el coronel Baden Powell ha entrado en negociaciones con los boers para acordar las condiciones de capitulación de Groblar. Regidor. Papuss en Colón. No pude asistir anoche al Circo de Colón, porque preferí aplaudir a Joaquina Pino y a la Taberner, a ver al desgraciado Papuss meterse en su fanal, así es que hoy al leer la prensa me entero del desastroso espectáculo a que dió lugar la presentación y la «dorznada» del ya célebre y maravilloso señor.

Papuss es un pobre hombre que todo lo bebe como cualquier mortal, pero que oculta cuidadosamente la hora de sus comidas, ganándose con ello la vida. Su propio empresario lo declaró anoche con una buena fe que lo honra y, francamente, hay que creerlo a él, que tantas veces ha engañado al público, y el propio Rizzarilli debió quedar convencido hasta la evidencia.

Pero como Papuss anda por encima de los clavos y de los cuchillos como sobre un tapiz de Esmeralda, y como se vende antes de meterse en su urna como una momia faraónica, cosas muy convenientes para el público, el público puede creerlo bajo su palabra, y firmar con plena confianza el acta de defunción y autorizar la colocación de los sellos. Ayer se vió concurridísimo el Circo; la urna estaba colocada en el suelo, y Papuss dormía

La población se halla indignadísima por tan inicuó atropello. El Juzgado de San Roque instruye, con gran actividad, la correspondiente sumaria. Muchos vecinos de La Línea han telegrafiado a los Sres. Dato y Silveira, pidiendo se castigue severamente al alcalde.

LA GUERRA EN AFRICA

En el extremo Oriente. Los boxers en China. El problema. -En pro y en contra. Debilidad de Inglaterra. Londres 2 (6,25 t.). Contina discutiéndose la actitud de las grandes potencias acerca de la evacuación de Pekín.

A la proposición de Rusia, que ha propuesto la retirada de los aliados, se han adherido Francia, los Estados Unidos y el Japón. En contra a la evacuación están Alemania, Italia y Austria (y esto demuestra que Italia no está distanciada de sus antiguas aliadas).

En cuanto a Inglaterra, continúa en actitud expectante. En efecto, Inglaterra, conociendo su debilidad actual, no quiere ponerse enfrente de Rusia conociendo que la India está al alcance del cañón del Norte, que no tiene más que extender su garra de acero.

Los rusos en Manchuria. Los rusos continúan avanzando por la Manchuria y la Mongolia sin encontrar verdadera oposición. El día 28 del pasado el general Grodnoff se apoderó de la importante ciudad de Tsit-sikar.

Una batalla. -Grandes pérdidas. La edición europea del Herald publica un telegrama fechado el 1 en Shanghai en el que se da cuenta de una sangrienta batalla librada en Kaung-Tchoum.

Los chinos atacaron en gran número a las fuerzas aliadas y el combate fué encarnizado siendo enormes las pérdidas por ambas partes. El telegrama no dice cual fué el resultado de la lucha, ni indica la situación de Kaung-Tchoum, pero se supone que estará en las inmediaciones de Pekín.

Los chinos se concentran en gran número al norte de la capital. Regidor. Detalles. -Las fuerzas aliadas. -Circular del gobierno ruso. París 2 (9,20 n.). Continúa publicando la prensa detalles de la entrada de los aliados en Pekín y describiendo las penalidades de los europeos sitiados en las legaciones.

Los diplomáticos y sus familias, así como los pocos marinos que llegaron a Pekín a primeros de Junio, se encuentran en un estado de anéficamiento creciente; el último mes sólo se alimentaban con arroz y una escasa ración de carne de caballo.

Todos han dado pruebas de un gran valor. La Legación de España en Londres ha recibido un despacho en el que se detallan las fuerzas aliadas que entraron en Pekín.

Dichas fuerzas se descomponen del modo siguiente: Japoneses: 6.600 hombres de infantería, 220 de caballería, 450 ingenieros y 53 cañones. Rusia: 8.300 hombres de infantería, 180 de caballería y 22 cañones.

Inglaterra: 1.832 hombres de infantería, 400 de caballería y 18 cañones. Estados Unidos: 1.600 hombres de infantería, 150 de infantería de marina, 75 de caballería y seis cañones.

Francia: 400 hombres de infantería de marina y 18 cañones. Despachos de San Petersburgo, recibidos la che última, dicen que el gobierno ruso ha dirigido a las potencias una circular anunciando su resolución de llevar inmediatamente a la ciudad de Tien Tsin la Legación y las tropas rusas que se encuentran actualmente en la capital del Celeste Imperio, en vista de no haber medio alguno de poder tratar con el gobierno chino.

Lapuya. (DE LA AGENCIA YAPBA) El príncipe Zin, regente. San Petersburgo 2. El embajador de Rusia en el Celeste Imperio señor de Giers telegrafía desde Pekín, con fecha 20 de Agosto, que el príncipe Zin será nombrado probablemente regente y tiene la intención de ir a Pekín para entablar negociaciones de paz.

Lo que dice Li-Hung-Chang. Nueva York 2. Un despacho de Shanghai recibido por el periódico el Herald dice que Li-Hung-Chang recibió el viernes un telegrama anunciando que el presunto heredero del trono chino es Tshong-pé y se halla actualmente en las cercanías de Pao-Tung-Fu.

POLÍTICA DEL DÍA

La Unión Nacional. La circular que firman los Sres. Castro y Alba, que publicamos hoy, tiene gran importancia y merece un detenido estudio, que haremos; mientras no debe pasar tal suceso sin un comentario, que señale el efecto de tal acto en la opinión.

En Madrid ha sido acogida con entusiasmo la nueva circular; todo lo que promete corresponde a demandas anónimas de la opinión, manifestadas claramente.

Vuelve a la lucha la Unión Nacional rectificando algunas equivocaciones, afirmando la puntaría puede decirse. De paso, explica satisfactoriamente sus trabajos anteriores, el noble propósito que lleva y la parte de éxito conseguida. Se ha despertado la opinión; ahora hay que encargarla para que llegue al triunfo.

En esta segunda campaña de la Unión Nacional, entran sus fuerzas en el terreno político, combatiendo con tales armas; el productor y el contribuyente se aprestan para intervenir directamente en la administración de sus intereses, abandonados hasta ahora exclusivamente a la turba política por algo de desidia y por algo de mal entendido excepcionalismo.

La nueva orientación de la Unión Nacional es digna de gran encomio; ella puede salvar del actual cautiverio la prerrogativa de las urnas y llevar a los Parlamentos una representación verdadera del pueblo, sus luchas y sus necesidades.

Andácese una próxima reunión del Directorio, que marcará el comienzo de la nueva campaña; se debe esperar que cooperen a tal obra todos los elementos sanos del país.

como un vendito cuando lo visitamos más dos de la tarde. Entregado a una pacífica digestión y cubierto con una confortable manta, esperaba el fin de su cautiverio con perfecta tranquilidad. Poco después despertó, quizás echaba de menos un cigarrillo, miró al público que lo rodeaba y, dando media vuelta, volvió a dormirse. Que el éter y la carne de Liebig le sean leales!

En el extremo Oriente. Los boxers en China. El problema. -En pro y en contra. Debilidad de Inglaterra. Londres 2 (6,25 t.). Contina discutiéndose la actitud de las grandes potencias acerca de la evacuación de Pekín.

A la proposición de Rusia, que ha propuesto la retirada de los aliados, se han adherido Francia, los Estados Unidos y el Japón. En contra a la evacuación están Alemania, Italia y Austria (y esto demuestra que Italia no está distanciada de sus antiguas aliadas).

En cuanto a Inglaterra, continúa en actitud expectante. En efecto, Inglaterra, conociendo su debilidad actual, no quiere ponerse enfrente de Rusia conociendo que la India está al alcance del cañón del Norte, que no tiene más que extender su garra de acero.

Los rusos en Manchuria. Los rusos continúan avanzando por la Manchuria y la Mongolia sin encontrar verdadera oposición. El día 28 del pasado el general Grodnoff se apoderó de la importante ciudad de Tsit-sikar.

Una batalla. -Grandes pérdidas. La edición europea del Herald publica un telegrama fechado el 1 en Shanghai en el que se da cuenta de una sangrienta batalla librada en Kaung-Tchoum.

Los chinos atacaron en gran número a las fuerzas aliadas y el combate fué encarnizado siendo enormes las pérdidas por ambas partes. El telegrama no dice cual fué el resultado de la lucha, ni indica la situación de Kaung-Tchoum, pero se supone que estará en las inmediaciones de Pekín.

Los chinos se concentran en gran número al norte de la capital. Regidor. Detalles. -Las fuerzas aliadas. -Circular del gobierno ruso. París 2 (9,20 n.). Continúa publicando la prensa detalles de la entrada de los aliados en Pekín y describiendo las penalidades de los europeos sitiados en las legaciones.

Los diplomáticos y sus familias, así como los pocos marinos que llegaron a Pekín a primeros de Junio, se encuentran en un estado de anéficamiento creciente; el último mes sólo se alimentaban con arroz y una escasa ración de carne de caballo.

Todos han dado pruebas de un gran valor. La Legación de España en Londres ha recibido un despacho en el que se detallan las fuerzas aliadas que entraron en Pekín.

Dichas fuerzas se descomponen del modo siguiente: Japoneses: 6.600 hombres de infantería, 220 de caballería, 450 ingenieros y 53 cañones. Rusia: 8.300 hombres de infantería, 180 de caballería y 22 cañones.

Inglaterra: 1.832 hombres de infantería, 400 de caballería y 18 cañones. Estados Unidos: 1.600 hombres de infantería, 150 de infantería de marina, 75 de caballería y seis cañones.

Francia: 400 hombres de infantería de marina y 18 cañones. Despachos de San Petersburgo, recibidos la che última, dicen que el gobierno ruso ha dirigido a las potencias una circular anunciando su resolución de llevar inmediatamente a la ciudad de Tien Tsin la Legación y las tropas rusas que se encuentran actualmente en la capital del Celeste Imperio, en vista de no haber medio alguno de poder tratar con el gobierno chino.

Lapuya. (DE LA AGENCIA YAPBA) El príncipe Zin, regente. San Petersburgo 2. El embajador de Rusia en el Celeste Imperio señor de Giers telegrafía desde Pekín, con fecha 20 de Agosto, que el príncipe Zin será nombrado probablemente regente y tiene la intención de ir a Pekín para entablar negociaciones de paz.

Lo que dice Li-Hung-Chang. Nueva York 2. Un despacho de Shanghai recibido por el periódico el Herald dice que Li-Hung-Chang recibió el viernes un telegrama anunciando que el presunto heredero del trono chino es Tshong-pé y se halla actualmente en las cercanías de Pao-Tung-Fu.

POLÍTICA DEL DÍA

La Unión Nacional. La circular que firman los Sres. Castro y Alba, que publicamos hoy, tiene gran importancia y merece un detenido estudio, que haremos; mientras no debe pasar tal suceso sin un comentario, que señale el efecto de tal acto en la opinión.

En Madrid ha sido acogida con entusiasmo la nueva circular; todo lo que promete corresponde a demandas anónimas de la opinión, manifestadas claramente.

Vuelve a la lucha la Unión Nacional rectificando algunas equivocaciones, afirmando la puntaría puede decirse. De paso, explica satisfactoriamente sus trabajos anteriores, el noble propósito que lleva y la parte de éxito conseguida. Se ha despertado la opinión; ahora hay que encargarla para que llegue al triunfo.

En esta segunda campaña de la Unión Nacional, entran sus fuerzas en el terreno político, combatiendo con tales armas; el productor y el contribuyente se aprestan para intervenir directamente en la administración de sus intereses, abandonados hasta ahora exclusivamente a la turba política por algo de desidia y por algo de mal entendido excepcionalismo.

La nueva orientación de la Unión Nacional es digna de gran encomio; ella puede salvar del actual cautiverio la prerrogativa de las urnas y llevar a los Parlamentos una representación verdadera del pueblo, sus luchas y sus necesidades.

Andácese una próxima reunión del Directorio, que marcará el comienzo de la nueva campaña; se debe esperar que cooperen a tal obra todos los elementos sanos del país.

¡Buena hora se arropienten los cuatro soldados y un cabo, que han estado dándole de Consejo de ministros! Menos mal que se han cansado ya; una chiquillada eran esos consejos y como cosa de chiquillos ha pasado pronto. Ya no se reunirán más, hasta que el Sr. Silveira regrese, salvo que algún asunto urgente lo requiera.

En el capítulo de urgencias, entra la combina de fair le reclame a los telegramas de Cur-silveira el almirante: porque antes se jaleaba a las mayorías por esquelas desde la Presidencia y ahora se hace por medio de la prensa; esto es, que no se reparten esquilas.

Vigo. -Villagarcía. A pesar de que se quisieron explotar las manifestaciones de Silveira en Vigo, para agitar la opinión en Villagarcía, no ha ocurrido nada allí, dice La Epoca. Pero se calla que en Villagarcía no hay prensa y que las declaraciones de Silveira no son conocidas allí más que por varios prohombres, que las explotan en su favor, amenazando con propagarlas entre el pueblo y armar la marimorena consiguiente.

Por si acaso, La Epoca coge el jarro ministerial y coha agua fría sobre los entusiasmos de Vigo, para que epan que el viento se lleva palabra de mujer y promesas de Silveira.

Ahora resulta que se han desnaturalizado las palabras de Silveira. Este habló, por lo que vemos, en nombre del sentido jurídico, y no como jefe del gobierno: oído al parche ministerial.

Decimos que se ha desnaturalizado el carácter de las manifestaciones del Sr. Silveira, porque vemos que se habla de promesas, cuando el jefe del gobierno no ha hecho más que señalar el estado legal de la cuestión, indicando el carácter provisional de la real orden dictada sobre el asunto de las trañías, la necesidad de distinguir entre el mar libre y las rías, y la meditación y espíritu de justicia que ha de presidir a la resolución definitiva, cuando se conocen los resultados de la información que ha de llevarse a cabo.

El notable trabajo del sacerdote pensador aludido en nuestro número del día 1, y publicado antes en una revista, concierne así: «A propósito del crimen de Múnich, algún escritor ha hablado de la sugestión criminal, enlazando el hecho de ser italianos los autores de los últimos atentados que se dicen anarquistas con el hecho de ser Italia el país elástico donde se cultiva el hipnotismo. Fácilmente se ve que no basta la coincidencia de que se presenten estos dos hechos en un mismo país, para suponer al uno efecto del otro. Antes debiera comprobarse que tales presuntos anarquistas se entregaron a prácticas hipnóticas. Lo que sí puede admitirse, es que son llevados al crimen por la auto-sugestión, o sea por sugestión interior inquebrantable.»

En esta sugestión, deben computarse como elementos hipnóticos los tres siguientes: 1.º, la fijera de una idea, llámase socialista, comunista o anárquica, que presenta a la mente del individuo, a gobernantes o los reyes, como causas de males sociales o particulares; 2.º, la viva protesta de la voluntad contra la comisión y tolerancia de los abusos; 3.º, la exhortación de la conciencia a oponerse a tales males, vendiendo los pasados, o previniendo los futuros por medio de crímenes que el sujeto califica de escarmentados. Puestos estos tres elementos, el resultado lógico ha de ser: en un pueblo soberano, el odio concentrado contra el monarca y el gobierno, odio que podrá estallar en determinadas circunstancias pasionales, ó se mantendrá reprimido; en un pueblo valeroso y atrevido, el resultado inmediato es la preparación del crimen.»

«Tres actos internos son, pues, los generadores del acto externo criminal. El primero depende de circunstancias individuales; el segundo es un acto de una virtud noble en su origen, aunque sea vicioso en su desarrollo. -Queda el primero, que puede ser un error y puede no serlo. Pero si se admite la exactitud del juicio, siendo natural en todo pueblo noble el sentirse irritado ante la injusticia, deberemos admitir la lógica de la consecuencia criminal.»

«Tal parece ser el problema anarquista analizado en el orden genérico subjetivo.» «La cuestión que atañe a la formación de la conciencia peculiar del criminal, pertenece al orden moral.»

«Examinemos lo tocante a la idea sobre la responsabilidad de los gobernantes en los males públicos ó en los de las clases de donde suelen proceder los regicidas.» «Esta idea es sin duda la primera raíz del crimen, y la que podía combatirse por medios racionales, ya que las medidas represivas pueden darse por fracasadas en gran parte.»

«La prohibición de dar notoriedad a los criminales, habría servido de algo con el anarquismo incipiente, hoy lo dudo, porque el afán de notoriedad entra ya por muy poco en estos hechos, y tarde ó temprano, además, la historia todo lo descubre; las circunstancias mismas de esos delitos llevan necesariamente el estrepito y hacen lo que se quiere, surge un monstruoso enlace para siempre entre el hombre de un obscuro asesino y el de su ilustre víctima.»

«En ciertos países, el suicidio epidémico de las mujeres fué cortado exponiendo desnudas los cadáveres de las suicidas. He aquí a la publicidad obrando como remedio. ¿Qué ecoger?» «Cuanto a la idea de que reyes y gobernantes son autores ó responsables de los males, cierto es que, combatiéndola, se combatiría el anarquismo; pero ¿cómo?»

«Dos procedimientos hay: uno el de los convencionalistas ó autoritaristas (reaccionarios, etcétera) que imbuyen al pueblo en la creencia de que todo lo que hace la autoridad constituida, sea como sea, debe ser respetado, obedecido con su misión de voluntad ejecutada sin réplica. Bien se está experimentando que esa teoría no podrá triunfar jamás sin quitar antes a los hombres el uso de la razón, porque es un sistema falso, y con sus consecuencias exorbitantes a la autoridad, fomentaría el despotismo, que es precisamente elemento generador del sentimiento anárquico.»

«El otro procedimiento sería demostrar al pueblo que los gobernantes no son responsables de los males públicos, y para esto lo más sencillo sería una conducta de tal modo limpia y sincera, que el pueblo viese cómo el gobierno no podía hacer más para su dicha; pero si la administración es inmoral y despótica y sea lo que sea no vean la responsabilidad, y una vez vista, que entre tantos no haya muchos sugestionados por esa idea fija, y de ellos una capsa de armarse con un puñal.»

«El parlamentarismo, como hoy se ejerce, permite la oposición injusta y con sus turnos pacíficos hace que el pueblo vea en qué viene a parar esa oposición al parecer tan puritana y al fin se haga cómplice y caiga en la pasividad en que hoy se hallan los españoles, precursora del movimiento anárquico.»

«Respecto de la voluntad y su protesta contra la tiranía, llevando la cuestión a los primeros principios vemos que se trata de un fenómeno social y que debe aplicarse la moral social.»

«No matéis, dice la ley de Dios, pero los moralistas de casi todas las escuelas han conve-

nido en que este principio de moral absoluta tiene sus excepciones: la defensa propia, la guerra, la pena de muerte... y a tenemos a la moral social en palmaria contradicción con la absoluta, que deja de serlo en cuanto se le ponen condiciones.»

«El primer principio de la moral absoluta social es éste: «No cometerás las injusticias; antes que eso, hndábase el individuo, la familia, el pueblo, el mundo; y con todo, han venido los hombres y han puesto enfrente de ese principio verdadero, este otro falso é inmoral: «La salud del pueblo es la suprema ley», fuente de las mayores iniquidades, porque sentido está axioma, el soberano pueda cometer toda clase de injusticias, cuando crea que así lo demanda la salud del pueblo; pues es de advertir que, siendo la salud del pueblo un ente abstracto que no puede decir lo que pide ni lo que repugna, sus necesidades deben ser interpretadas en la práctica por el juicio, bueno ó malo, sano ó inmoral, del gobernante. Por donde venimos a parar que el principio «la salud del pueblo es la suprema ley», queda convertido en la práctica, en este otro: «el juicio del soberano es la suprema ley.»

«Por ahí queda demostrado que para que un soberano pueda hacer lo que quiera con la venia de la ley de la salud pública, le bastará ser un astuto político.»

No olvidemos que el principio de la salud pública, fué el argumento que decidió la muerte de Jesucristo y armó el brazo de la inquisición: «Convenga que muera uno para salvar a los demás» dijo la autoridad; y murió el Hijo de Dios. Es verdadero el principio, la crucifixión de Jesucristo y el martirio de los achicharrados en las hogueras fué un acto de justicia social. ¿Habrá alguien que se atreva a sostenerlo? Crod que no. Sin embargo así lo demuestra la Lógica. La AUTORIDAD COMPETENTE de Jerusalén, falló que la salud del pueblo reclamaba la muerte de Cristo. Luego, ó el Decidido fué un acto de justicia, ó es falso que la salud del pueblo pueda pedir la muerte de un inocente.»

«Apreciado ese principio en toda su extensión, los mismos teólogos no han tenido reparo en sostener que es lícito el tiranicidio, pues, dicen, con la muerte del tirano se evitan grandes calamidades públicas. Parece, pues, que a partir del principio de que la salud del pueblo es la suprema ley, tanta ó más razón que la autoridad para decir que puede matar al inocente, tiene el pueblo para decir que es lícito matar al tirano, que es mayor enemigo de la salud pública.»

«Y así como la salud pública hemos visto que venía a ser, en la práctica, el juicio del soberano; así el juez que decide si existe ó no el crimen de tiranía y el árbitro que designa la pena incurrida, habrá de ser el pueblo, mejor dicho el individuo, ya que el pueblo no tiene, como tal, Congreso ni tribuna donde se discutan tales hechos y derechos.»

«He aquí las consecuencias prácticas de un falso principio: el individuo, instaurando proceso y dictando sentencia, en el Tribunal de su conciencia, contra un rey, en nombre de la salud pública; y ved ahí cómo, el mismo principio en el que la autoridad cree hallar el argumento legal para ejecutar, sus más estravagantes atropellos, surge con la muerte del inocente; el mismo principio se vuelve contra la autoridad y sirve a la conciencia del súbdito para declarar, según sus alcances, cuando el gobierno es tiránico y cuando el gobernante debe ser castigado con la pena de muerte.»

«¡Ah! mirar un faciles, qui trístia crimina cadit! Plurimá tolli posse putatis aqua... (1) Tan lógico es uno como otro discuro. Si las aguas de la salud pública sirven para lavar si juez las manos de la sangre inocente, y al ministro de la sangre del venusto intencionalmente matado, servirán también para lavar las del súbdito manchadas de sangre azul.»

«Si se entabla la lucha entre ambos contendientes, la violencia llenará de víctimas el suelo.»

«Al argumento con que el sacerdote moderno suele querer aplacar el furor popular, diciéndo que Dios permite los males gobiernos para castigar los pecados del pueblo, puede responderse que Dios castiga los pecados de los gobiernos, permitiendo los crímenes contra los gobernantes. Si todos son pecadores, todos merecen castigo...»

IGLESIA, BEACCIÓN Y ANARQUÍA

El notable trabajo del sacerdote pensador aludido en nuestro número del día 1, y publicado antes en una revista, concierne así: «A propósito del crimen de Múnich, algún escritor ha hablado de la sugestión criminal, enlazando el hecho de ser italianos los autores de los últimos atentados que se dicen anarquistas con el hecho de ser Italia el país elástico donde se cultiva el hipnotismo. Fácilmente se ve que no basta la coincidencia de que se presenten estos dos hechos en un mismo país, para suponer al uno efecto del otro. Antes debiera comprobarse que tales presuntos anarquistas se entregaron a prácticas hipnóticas. Lo que sí puede admitirse, es que son llevados al crimen por la auto-sugestión, o sea por sugestión interior inquebrantable.»

En esta sugestión, deben computarse como elementos hipnóticos los tres siguientes: 1.º, la fijera de una idea, llámase socialista, comunista o anárquica, que presenta a la mente del individuo, a gobernantes o los reyes, como causas de males sociales ó particulares; 2.º, la viva protesta de la voluntad contra la comisión y tolerancia de los abusos; 3.º, la exhortación de la conciencia a oponerse a tales males, vendiendo los pasados, o previniendo los futuros por medio de crímenes que el sujeto califica de escarmentados. Puestos estos tres elementos, el resultado lógico ha de ser: en un pueblo soberano, el odio concentrado contra el monarca y el gobierno, odio que podrá estallar en determinadas circunstancias pasionales, ó se mantendrá reprimido; en un pueblo valeroso y atrevido, el resultado inmediato es la preparación del crimen.»

«Tres actos internos son, pues, los generadores del acto externo criminal. El primero depende de circunstancias individuales; el segundo es un acto de una virtud noble en su origen, aunque sea vicioso en su desarrollo. -Queda el primero, que puede ser un error y puede no serlo. Pero si se admite la exactitud del juicio, siendo natural en todo pueblo noble el sentirse irritado ante la injusticia, deberemos admitir la lógica de la consecuencia criminal.»

«Tal parece ser el problema anarquista analizado en el orden genérico subjetivo.» «La cuestión que atañe a la formación de la conciencia peculiar del criminal, pertenece al orden moral.»

«Examinemos lo tocante a la idea sobre la responsabilidad de los gobernantes en los males públicos ó en los de las clases de donde suelen proceder los regicidas.» «Esta idea es sin duda la primera raíz del crimen, y la que podía combatirse por medios racionales, ya que las medidas represivas pueden darse por fracasadas en gran parte.»

«La prohibición de dar notoriedad a los criminales, habría servido de algo con el anarquismo incipiente, hoy lo dudo, porque el afán de notoriedad entra ya por muy poco en estos hechos, y tarde ó temprano, además, la historia todo lo descubre; las circunstancias mismas de esos delitos llevan necesariamente el estrepito y hacen lo que se quiere, surge un monstruoso enlace para siempre entre el hombre de un obscuro asesino y el de su ilustre víctima.»

«En ciertos países, el suicidio epidémico de las mujeres fué cortado exponiendo desnudas los cadáveres de las suicidas. He aquí a la publicidad obrando como remedio. ¿Qué ecoger?» «Cuanto a la idea de que reyes y gobernantes son autores ó responsables de los males, cierto es que, combatiéndola, se combatiría el anarquismo; pero ¿cómo?»

«Dos procedimientos hay: uno el de los convencionalistas ó autoritaristas (reaccionarios, etcétera) que imbuyen al pueblo en la creencia de que todo lo que hace la autoridad constituida, sea como sea, debe ser respetado, obedecido con su misión de voluntad ejecutada sin réplica. Bien se está experimentando que esa teoría no podrá triunfar jamás sin quitar antes a los hombres el uso de la razón, porque es un sistema falso, y con sus consecuencias exorbitantes a la autoridad, fomentaría el despotismo, que es precisamente elemento generador del sentimiento anárquico.»

«El otro procedimiento sería demostrar al pueblo que los gobernantes no son responsables de los males públicos, y para esto lo más sencillo sería una conducta de tal modo limpia y sincera, que el pueblo viese cómo el gobierno no podía hacer más para su dicha; pero si la administración es inmoral y despótica y sea lo que sea no vean la responsabilidad, y una vez vista, que entre tantos no haya muchos sugestionados por esa idea fija, y de ellos una capsa de armarse con un puñal.»

«El parlamentarismo, como hoy se ejerce, permite la oposición injusta y con sus turnos pacíficos hace que el pueblo vea en qué viene a parar esa oposición al parecer tan puritana y al fin se haga cómplice y caiga en la pasividad en que hoy se hallan los españoles, precursora del movimiento anárquico.»

«Respecto de la voluntad y su protesta contra la tiranía, llevando la cuestión a los primeros principios vemos que se trata de un fenómeno social y que debe aplicarse la moral social.»

«No matéis, dice la ley de Dios, pero los moralistas de casi todas las escuelas han conve-

MAS DEL INCENDIO EN VALLADOLID

Fábrica destruida. -Sigue el fuego Valladolid 3 (1 m.). -La mayor parte de las maderas quemadas son de nogal, lo cual aumenta grandemente el valor de las ruinas sufridas. Corrióse el fuego a la fábrica de fideos de Pardo, que quedó destruída en un momento. Sigue el fuego, pero ha desaparecido el peligro. Refranse las fuerzas del Ejército y la Guardia civil. Quedan en el lugar del suceso las autoridades y los bomberos. -F.

Provincias

Por telégrafo (De nuestros corresponsales) Las fiestas de Málaga Málaga 2 (1,30 t.). -Continas celebrándose las fiestas con gran animación. Anoche se quemó una preciosa vieta de fuegos artificiales en el real de la feria. Un cohete prendió fuego al techo de una caseta, causando desperfectos las llamas en cuatro de aquellas. Como es natural, se produjo gran confusión pero no hubo que lamentar desgracias personales. Esta tarde se celebrará la primera corrida; para presenciar la cual han venido muchos forasteros. -Ulises.

Lo de siempre Castellón 2 (12,10 t.). -En una capsa celebrada ayer en Villarreal, pueblo de esta provincia, fué cogido por una de las reses el vecino Joaquín Navarro, sufriendo tan graves heridas en el pecho y en la cara, que falleció al poco rato. Hubo además otros cinco heridos. -Corresponsal.

El regreso de los obreros Valencia 2 (3,15 t.). -Los obreros valencianos que fueron a la Exposición de París, vuelven poco satisfechos de la acogida que allí les dispuso el elemento oficial. Dicen que sólo tres ingenieros que se encontraron de acompañarles, les atendieron galanteamente. -Jorge.

Sucesos Captura. -En la calle Bravo Murillo, número 46, fué capturado ayer un sujeto, llamado Manuel Castro, el cual se hallaba reclamando por el Juzgado de instrucción

A NOCEDAL, CANDILAZO

Hacia algunas semanas que Nocedal no se metía con El Correo Español, su enemigo desde que Barrio y Mier aceptó la defensa del presbitero Castiella; pero la otra noche volvió a las andadas con su eterno y fatidico pretexto de que El Correo anuncia, porque le dá la gana y está en su inmaudado derecho los espectáculos públicos.

El diario oscurece se calla y acaso haga bien, despreciando al mamarracho hipocrita que habla teniendo tanto por qué callar; más por sí un día a El Correo Español ó a cualquiera le conviene molestarle con flagrantes contradicciones, allá vá ese paraisito del venerable, beato ó lo que sea, Juan de Rivera, que Nocedal mismo inserta en su periódico, olvidando que es su propia condenación.

El Celo

Si las divinas letras dictadas por el Espíritu Santo nos mandan que aborrezamos a los enemigos de Dios, y si el real Profeta decía que cuando váis a los que pravaricaban de la ley de Dios se tornaba éúco, ¿qué responderemos los que tratamos tan familiarmente con estos herejes, teniéndolos por amigos y tratando con ellos amistad?

Pues Nocedal, que no podrá negar a nadie, porque se publica, su amistad con Morat, liberal masón, etc., etc., y con otros de su escuela, Nocedal, que para ser diputado se alió con los negatívos contra los canovistas, como un padre con los republicanos, años atrás y con el maro Muza si hubiera sido necesario.

Nota bene. Y preguntarle a D. Ramoncito Nocedal y Roma que será más pecaminoso, si anunciar los espectáculos teatrales, ó siendo ya jefe de un partido católico, hacer el oso por una temporada teatral a cierta actriz del Teatro de Lara, con escándalo y rechifla de los asiduos y de toda la gente de entre bastidores, que veía al sujeto detritado en su palco haciendo el conquistador frustrado.

Por Ramón Nocedal conoció a quien tal habla, y seguramente no lo censurará en su Siglo Futuro ni en ninguna parte.

Nuevas hojas de telegramas

Desde ayer las hojas impresas que se facilitaban en las oficinas telegráficas para la redacción de los despachos, quedan retiradas del uso público.

En su lugar se crean dos clases de hojas timbradas, cuya estampación ha corrido a cargo de la Fábrica nacional. Dichas hojas son de 9,50 céntimos y de peseta. Las primeras servirán para los telegramas que hayan de expedirse dentro de la provincia a que pertenece la estación en que se deposita el despacho; las segundas para todos los demás casos.

Las cantidades que haya de satisfacer el que telegrafía, por exceder las palabras del texto de las comprendidas en la primera tasa, se abonarán, como ahora, en sellos adheridos al fin reso.

Las nuevas hojas se venderán en los estancos y en las oficinas de Telégrafos, según se hace actualmente con los sellos.

Averiguador de "El País,"

Respuesta. Lo que son los Jesuitas. Es el nombre de una religión, por otra denominación de órdenes apostólicos ó jesuitas de San Jerónimo, mucho más antiguos que los jesuitas, siendo probable que éstos, como le arrebataron a ciertas sectas de moros el espíritu de sus reglas, tomaron a imitación el nombre a dichos religiosos, cuya fundación data del siglo XIV.

Fué su fundador Juan Colombino de Siena, en Italia. Urbano V aprobó este Instituto en 1367, y él mismo dió el hábito a los primeros religiosos. La regla es muy parecida a la de San Agustín, que tantas otras ha informado. Pablo V la puso en el número de los mendicantes y practicaron la pobreza y una vida muy mortificada. Llamáronlos Jesuitas, porque sus fundadores tenían siempre en los labios el nombre de Jesús al que añadían el de San Jerónimo, por haberse puesto bajo la intercesión de este gran padre de la Iglesia.

Durante más de dos siglos estos religiosos no fueron más que hermanos legos; pero en 1606 Paulo V, ya citado, les permitió recibir las sagradas órdenes. En la mayor parte de sus casas se ocupan en la farmacia (farmacias boticarios) se llaman, los hay médicos como los de San Juan de Dios... el monaquismo todo lo aprovecha) otros se dedican a la destilación y venta del

aguardiente y por eso en Italia los llaman los Padres del aguardiente (así con sencillez).

En Venecia se hicieron muy ricos y se relajaron (pieron dinero) por lo que aquella república pidió a Clemente IX que les permitiera expulsarlos y emplear sus bienes en los gastos de una guerra, lo que el Pontífice concedió en 1668.

Magífico precedente para cuando un gobierno español quiera alegar al expulsar por ejemplo, a los jesuitas y emplear sus inmensos bienes en la primera guerra carlista que ellos hubieran promovido.

En la actualidad esta Orden es poco numerosa, no existe más que en algunas localidades de Italia, donde parece que no se conduce como en Venecia (el escarmiento es cosa muy saludable, pero no en los jesuitas, que no lo usan) si no que se dedica a vender su aguardiente con la mayor honradez, equidad y aseo.

En España no ha existido nunca esta familia religiosa. Menos mal, pero aún no es tarde, la afición al aguardiente podría santificarse mucho si vinieran por aquí a ejercer su sagrado y pitoso comercio.—E. Ramos.

LA NOVILLADA DE AYER

Empezó mal y acabó peor, gracias a los toros de Pérez de la Concha y a los diestros Alvaradito, Moreno de Algeciras y Cocherito de Bilbao.

Sólo el primero y quinto toro dieron algún juego, mostrándose los demás mauaurrones y huidos.

Alvaradito fué el que más mal quedó de los tres diestros. A su segundo bicho lo mechó, materialmente, rematándolo de un descabello cuando recibía el segundo aviso de la presidencia.

Moreno de Algeciras estuvo también desastroso en su primer toro. Al quinto le dió la estocada de la tarde, ganando muchas palmas. El debutante, Cocherito de Bilbao, no demostró nada en la corrida de ayer. Está por averiguar si el protegido de Mazzantini vale ó no vale.

Al tercer toro lo pasó con poca inteligencia, dándole tres pinchazos y una estocada baja. Al sexto le pasó mejor, y la estocada que atizó ó volapié mereció los aplausos del público.

Al quinto toro lo banderillaron los matadores, cogiendo medio par bueno, al cambio, Cocherito, otro Morenito al cuarto, y uno malo Alvarado.

La entrada fué buena. En Barcelona Barcelona 2 (7,20 t.)—Con una entrada bastante floja se ha verificado la corrida extraordinaria, que ha resultado muy emocionante.

Los toros de Conradi han sido mansos, no pudiendo lucirse por esto los matadores. Al primer toro lo despachó Minuto de varios pinchazos y media en su sitio y un descabello ó pulso.

Con la muleta estuvo el diestro muy inteligente y muy bravo. El segundo fué retirado al corral por no reunir las condiciones necesarias para la lidia.

En su lugar salió un toro que tampoco gustó al público por su mala ornamentación. En una de las varas alcanzó a un picador, cornándole y causándole una lesión en la cabeza.

Litri le pasó con arte y valentía y le dió una estocada caía. Al tercero lo mató Dominguito de dos estocadas regulares y un descabello.

Minuto estuvo desgraciado en la muerte del cuarto, al cual despachó de varios pinchazos y una estocada.

El quinto fué el mejor toro de la tarde. Derribó al picador Zafra, produciéndole una conmoción cerebral.

Litri comenzó bien su faena y al meter una gran estocada ó volapié, fué cogido por la fiereza, la cual le causó una herida grave en la cara y un puñazo en un muslo.

La corrida fué muy aparatosa, impresionando mucho al público. Al sexto lo mató Dominguito de varios pinchazos y una honda.—Casasnovas.

En Málaga Málaga 2 (8 n.)—Se ha verificado la primera corrida de feria con una entrada regular. Los toros de Sallillo han resultado buenos, matado entre todos diez caballos.

Los matadores han estado los dos muy bien, escuchando muchas palmas en sus respectivas faenas. Lagartijillo quedó superiormente en dos toros, obteniendo dos orejas.

A Conejito se le concedió una. La presidencia la ocupó la esposa del gobernador, señora condesa de Buena Esperanza, con una Comisión de señoras.—Mencheta.

En Sevilla Sevilla 2 (7,20 n.)—Los toros de Santamaría jugados esta tarde han resultado buenos.

José Palomar mató sus dos toros de otras tantas estocadas superiores, escuchando grandes ovaciones. Chicuelo y Berre cumplieron regularmente. Corresponsal.

En Palencia

Palencia 2 (8 n.)—Los toros de Tabernero han resultado buyes. Bonarillo quedó muy bien en sus tres toros y superiormente Montes.

Este dió tres estocadas magníficas. Fué conducido en hombros hasta la fonda. La entrada, un Heno, Caballos muertos, 17.—Corresponsal.

En Palma

Palma 2 (8,10 n.)—Los toros de Conradi han dió juego, mostrando mucho poder. El mejor fué el tercero, que mató siete caballos.

Este bicho alcanzó la espada Bocanegra, que fué volteado y recogido aparatosamente, pasando desmayado a la enfermería, donde se le apreciaron algunos varetos graves y varias contusiones.

Canario acabó con el bicho a satisfacción del público.—Mencheta.

En San Sebastián

San Sebastián 2 (9,30 n.)—Con una entrada magnífica se ha celebrado la anunciada corrida que ha resultado buena.

Los Saltillos fueron superiores, dando mucho juego en todos los tercios. La presidencia, a cargo del concejal D. Pedro Aguilaga, ha estado bastante acertada.

Algabeño ha quedado mal con la muleta y desastroso con el estoque. Al primero, Hermsillo, le dió varios muletazos, atizándole una estocada atravesada y pascuquera y otra algo desprendida.

Despachó al tercero, Harlito, de una estocada honda y un descabello al tercer intento, después de una faena aceptable.

El quinto, Lazperillo, sufrió todo género de ignominia del de la Algabeña, que pasó bailando un galop y no sé cuántas cosas más, haciendo un estoconazo atravesado por echarse fuera, cuatro pinchazos volviendo la cara y un descabello.

En todas sus faenas, Algabeño sufrió numerosas y frecuentes coladas y achuchones, dando ocasión a Bombita a hacerle un quite archisuperior.

En el quinto y con los palitroques, estuvo el espada reservado, cogiendo un par. Bombita coló bien, ganándose una ovación.

Al cuarto le quebró de rodillas dos veces. En quintes muy oportuno. De los banderilleros Pataterillo; de los picadores Badilla.

Varas treinta y dos, caballos nueve. Era resúmen, una corrida agradable y una tarde divertida.—Sánchez Casas.

En Carabanchel

La cosa que ayer tarde se llevó a cabo en el vacuo pueblo de Carabanchel fué, como estaba previsto, de lo más absurdo y disparatado que dar se puede.

Al corral que sirve de plaza salieron cuatro asperpentos con astas, de Molinero, según rezaban los carteles.

Los pobres biacharracos, después de lucir su cobardía, se murieron de vergüenza, habiendo propinado varios trompazos.

Los espadas bien, relativamente, aunque no seaban una palabra. Los demás, bien.

Y para continuar siendo benévolo hagamos punto, por aquello de que, estaba previsto lo que había de suceder y apear es menoscabo.—R.

Litri, grave

Barcelona 3 (1 m.)—El Litri se halla grave, en vista de lo cual no ha sido retirado de la enfermería de la plaza.

La herida de la cara tiene siete centímetros de extensión. En la parte interna del muslo derecho tiene un varetazo sin importancia.

Créese que tardará quince días en curarse. Le han visitado varios compañeros a pesar de la prohibición del médico.

En Tortosa le sustituirá Colibrí. El herido debía torear también el día 16 en Bilbao.—Mencheta.

Noticias

Accediendo a los ruegos de muchos de nuestros suscriptores de provincias, hoy repetimos el folletín de La guerra del Transvaal que insertamos el día 8 de Agosto, cuyo número mereció los honores de la denuncia.

MUEBLES BARATOS? HOTEL de ventas ATUCHA, 34

La boca perfumada con el aroma de la rosa y de la menta, la tienen siempre los elegantes que se enjugan con el acreditado dentífrico «Licor del Pulo de Orives».

COGNAC Henri GARNIER & Co

A las nueve de la noche de hoy celebrará junta general ordinaria la Sociedad de constructores de calzado «La botina de Oro».

El acto se verificará en la calle del Horno de la Mata, núm. 7, segundo.

Nuestro activo corresponsal en Villagarcía nos comunica por telegrama que, en aquella población, se halla gravemente enfermo nuestro ilustrado compañero en la prensa, el distinguido redactor del Herald D. Adolfo Rodrigo.

Sentimos muy de veras la desagradable nueva y hacemos votos por el restablecimiento del enfermo.

Ayer fallecieron en Madrid 38 personas. De estas defunciones, seis fueron ocasionadas por la viruela y cuatro por el sarampión.

El número últimamente publicado por Hojas Sueltas, es verdaderamente notable. Contiene trabajos sumamente interesantes y grabados de actualidad.

En Torrejón de Ardoz, el correo ascendente arrolló a un guardabarrera llamado Simón Madroñero, dejándole muerto en el acto.

En la parroquia de Santa Bárbara han contraído matrimonio el distinguido oficial del Ejército D. Manuel García Silva y la encantadora señorita D.ª Luisa Fernández de la Reguera.

Apadrinaron a los contrayentes D. Isidro de la Torre y su esposa D.ª Concepción Moreno. Desearmos a los nuevos esposos una eterna luna de miel y todo género de venturas.

Hasta nosotros llega el rumor de que los obreros del servicio de vías y obras del ferrocarril del Norte, son objeto de grandes injusticias como asimismo los empleados del movimiento.

Estos infelices, y particularmente los primeros, están muy mal retribuidos, jamás alcanzan los beneficios de los gratificados y sufren todo clase de miserias.

Bueno sería que, por humanidad siquiera, se hiciera algo en beneficio de estos sufridos trabajadores.

Carece de fundamento la noticia dada por algunos periódicos, respecto a una supuesta visita hecha al Sr. Dato, por una Comisión del Círculo Industrial.

Por el Instituto del Dr. Balaguer, según acuerdo del Ayuntamiento, se practicarán en las Casas de Socorro el tercer turno de vacunación, en exclusivo beneficio de los pobres.

He aquí la forma en que ha de llevarse a cabo el servicio, en los distritos y días siguientes: Centro, el 5.—Audencia, 6.—Palacio, 7.—Universidad, 10.—Latina, 11 y 12.—Inclusa, 13 y 14.—Hospital, 17 y 18.—Congreso, 19.—Buena Vista, 20 y 21.—Hospicio, 22 y 24.

Nos dicen que en el término de Hortaleza varios ganaderos que han adquirido torrenos de rastrojera, se quejan de que, por derechos de demarcación de los respectivos cuarteles, se les exigen cantidades exorbitantes, dando el caso de que el encargado de aquella operación ha sido el aguacil (peón) el mismo tiempo del mencionado pueblo, en los días próximamente sale ganando por su trabajo unos cincuenta duros ó más.

Llamamos la atención del juez de aquel pueblo por si pudiese evitar este abuso.

El hidromel y su origen

Este líquido favorito de los antiguos era una sencilla mezcla de agua y de miel y no se preparaba el hidromel sino en el momento de consumirse.

El agua con miel estaba en uso en los pueblos antiguos y particularmente entre los griegos y romanos; pero sobre todo en las naciones del Norte y entre los pueblos privados de viñedo es donde el hidromel estuvo en favor ya en una época muy remota.

Mr. Chernel, en una obra sobre las instituciones y usos y costumbres de los franceses, da con esta objeto un interesante resumen del hidromel: el hidromel, dice, es un breaje hecho con agua y miel, que se deja fermentar durante muchos días, y al cual se mezcla con frecuencia vino ó licor alcohólico.

El hidromel está en gran estima en los primeros siglos del imperio francés. El abate Theodomar, escribiendo a Carlo Magno, le contaba que en verano su costumbre es conceder algunas frutas a sus religiosos, y que, cuando están ocupados en cortar los heno y yerbas, les da una poción con miel.

En el siglo XIII, la miel entraba por una doblada parte en la composición del hidromel, y para quitar a este breaje lo insípido de la miel y darle picante, se le mezclaban algunos polvos de yerbas aromáticas.

El hidromel así preparado se llamaba borgeas, borgeas ó borgeas. Es un autor de la novela de Fies y Blanchefleur, hacia dar a sus héroes, se sirve de la borgeas.

En los conventos de frailes se usaba en los días de fiesta. Este es un breaje muy dulce, dicen las costumbres de la orden de Cluny.

Se hacía también una especie de agua-miel ó hidromel, que se llamaba hipodrás y que servía para los aldeanos y criados.

Se obtiene este líquido cuando después de haber puesto los panales de las colmenas bajo la prensa, a fin de esprimir la miel, se echaba el marco en el agua.

Dos clases hay de hidromel vinoso: la bebida de las familias y el hidromel alcohólico, que es el siguiente:

Es necesario poner en una caldera de cobre la miel y el agua necesaria; es decir, medio kilogramo de miel por litro y medio de agua para haber hervir un poco al fuego hasta la reducción de un tercio del líquido próximamente, tener cuidado de quitar la espuma a medida que se forma, y vigilar que el fuego sea regular y poco fuerte.

Al cabo de tres ó cuatro horas de embullificación molorada es necesario varter la bebida en una cuba, dejarla enfriar y decantarla. Se la pasa con un empujón en un tonel limpio y sin mal gusto, y se tiene cuidado de llenarla bien.

Se coloca este tonel de un lugar cuya temperatura sea de 15 á 20 grados centígrados. Al cabo de dos ó tres días la fermentación se establece.

Es tumultuosa al principio, pero al cabo de algunos días se calma y se tiene cuidado de llenar el tonel con la bebida que se ha puesto en reserva en alguna vasija.

Después de seis semanas toda la fermentación aparente está terminada y se puede colocar el tonel en una cuba ó bodega seca.

Algunas veces se provoca la fermentación añadiendo un poco de espuma de cerveza, pero esto no es indispensable.

Se puede también modificar el gusto de Heos colocando en una caldera algunas flores de sabor pronunciado, como el cohombro, canela, etc.

Cuanto más viejo es el hidromel, mejor calidad adquiere cuando ha sido hecho en buenas condiciones.

Se le pueda usar al cabo de dos ó tres meses; pero entonces es muy rico y como jarabe, dejando sentir demasiado su origen.

Al cabo de un año ha tomado un gusto vinoso muy agradable.

FUNCIONES para hoy

Jardín del Buen Retiro.—A las 9.—0 función d: Jakhon.—Beneficio del Asilo de San Bernardino.—Sanca y Dalila.

Intercambio en el kiosco del Jardín por la banda del Regimiento de San Carlos.—A las 10.—El barquillero.—El estreno.

Teatro.—A las 8 de la noche.—Variados ejercicios acrobáticos.—El pasatiempo acrobático.—A las 9.—Los jugadores de damas.—Misa Conroy acrobática al río de los 25 pies de altura, y los caballos eléctricos y porcos andadores.—Cuarta representación de la bella Galatrina de España Pilar Montañés.—Los Cheloni Llagos, las Hérogas.—El comograph con su colección de vistas acuvas de París á su Exposición la Conicista ó el espectáculo de cristal en colores.

Teatro.—A las 9 de la noche.—Tres funciones á beneficio del público en la que toman parte todos los notables escritores de la compañía.—A las 10.—El cuadro de Pint y Water.

Parque de la Exposición.—Correría de San Sebastián, 16.—Prendio á interesante viaje á la Exposición de París. De seis tardes á once y media noche.

Tiro de palomas.—(Sintado detrás de las tapas del Retiro).—Tiradas públicas los domingos y días festivos.—Entrada general, 15 céntimos.

Teatro de la Infancia (Gubilo), plaza de la Libertad, 11 (Prado).—Bonitas funciones, desde las cinco de la tarde.—Palcos, 1 peseta; preferencias, 15 céntimos, y general 10 céntimos.

Salón de Actualidades.—Series de cine-matográfico mágico, todos los días de cuatro a doce.—Gran actualidad impresa en rotativa á la casa A. LEYBA, de Frankfurt, imprenta y Esterotipia de El País, Madrid 8

Un condecorador de aquella Bolsa hubiera podido observar que todos los agentes que compraban acciones eran ingleses y amigos de Cecil Rhodes, de Barnato ó de Lionel Phillips.

Es que lo que se cotizaba aquella tarde era la anexión del Transvaal á Inglaterra, preparada por Cecil Rhodes y mister Chamberlain por medio de la inminente revolución de Johannesburgo.

Las medidas de Kruger tendían á disminuir las ganancias de las Compañías haciendo gravitar sobre ellas los impuestos.

Gracias á Kruger si prosperaban los capitalistas mineros, prosperaban igualmente los trabajadores, los empleados y los agricultores.

Las ganancias de las minas redundaban en beneficio de toda la nación, pero en este caso el beneficio de la nación era opuesto á los intereses de los accionistas, pues cuanto más dinero se quedase en el país, menos se repartían los millonarios ingleses.

Por eso las acciones subieron tanto al conocerse que los conspiradores contaban con la seguridad de que Chamberlain no vacilaba en provocar una guerra para conseguir la anexión del Transvaal.

En cuanto las minas dependiesen de Inglaterra, como Chamberlain y sus amigos no ten un interés alguno en que el Transvaal prosperase y si en que las acciones produjesen buenos dividendos, es claro que el Gobierno británico lo sacrificaría todo para servir los intereses de las grandes compañías.

Y el alza continuaba. Después de cotizarse las acciones de las grandes Compañías territoriales, cotizáronse las de las pequeñas, hijas de aquéllas, encargadas de extraer el mineral en los terrenos que las primeras les prestaban.

Fué una tarde loca. No hubo acción que no subiera cinco enteros. La borrachera parecía general. Todo el mundo compraba y compraba, confiando en Chamberlain.

¿No tenían su palabra de provocar la guerra y anexionarse el Transvaal?

Pero un observador que conociera á fondo aquella Bolsa hubiera podido observar que había dentro de ella algunas gentes que no participaban del entusiasmo general.

Aquí y allá veíanse algunos corredores que no abrían la boca sino para decir: «Vendo!», cuando las acciones parecían haber subido el máximo.

Lo extraño era que los corredores que vendían eran los principales agentes de los capitalistas franceses y alemanes, mientras que los compradores, más numerosos eran todos ingleses y amigos ó empleados de Cecil Rhodes.

Parecía que entre unos y otros se efectuaba un desafío.

Cada vez que los ingleses lograban comprar un buen número de acciones, celebraban la operación con grandes vasos de «Champagne» helado y miraban compasivamente á los vendedores, como diciéndoles con los ojos:

«¿No sabéis, infelices, que Chamberlain anda en el negocio y que de aquí á unas semanas, cuando el Transvaal sea inglés, todas estas acciones heurán cuadruplicado de valor?»

Y los otros callaban, guardando los máximos del alza, para vender valores, pero eso sí, vendían las acciones á cientos y á miles.

Los ingleses se sonreían, como diciendo: «Desgraciados!»

Se figuraban que nadie más que ellos estaba en el secreto y bebían el «Champagne» helado por docenas de botellas,

Y el embleado borraba el número anterior apuntando éste.

—(Compro á 630), gritaba otro gesticulando.

—¡A 645!
—¡A 660!
—¡A 700!
—¡A 710!
—¡A 720!

—Vendo!, respondía otro de los agentes.

—Y el empleado apuntaba 720 en el lado derecho de la pizarra.

—(Compro más á 720), añadía otro de los corredores.

Reinó cierto silencio.

—(Compro á 730), exclamó otro.

Y en vista de que nadie ofrecía acciones á la venta, el alza prosiguió, loca y ciega, como una espuma de jabón.

—¡A 740!
—¡A 760!

Los corredores discutían en voz alta. Todo el mundo sudaba, como congestionado en aquella atmósfera asfixiante.

Y el alza proseguía, con desesperada fiereza.

—Vendo á 800, cien acciones, gritó otro corredor.

—Las compro á 765.
—Yo doy 770.
—Yo, 730

Otro rato de silencio relativo.

—Ha de ser á 810.

Nadie se decidía á comprarlas.

El alza de aquella tarde hubiera sido de un 175 por 100: cantidad enorme, fabulosa, con la que un hombre podía haberse enriquecido en diez minutos!

Al fin Jorge White, corredor cuyo crédito se debía á su amistad con Cecil Rhodes, exclamó:

—(Compro esas cien acciones)—y al alza de las «Ciudad» y «Suburbios», quedó consolidada aquella tarde.

Otro tanto sucedió al cotizarse las acciones de la «Filon de la Corona», de la «Durban», de la «Ferreira», de la «Campos de Oro», de la «Jubileo», de la «Simmer y Jack», de la «Kleinfontein», de la «Modderfontein», de la «Robinson», de «Minas del Rand», de la «Jumpers», de la «Wemmer», de todas las principales Compañías.

No había duda. La tarde estaba de alza, pero de un alza desusada y ciega, como no se había conocido otra desde el famoso «boom» de 1889, pero aun mayor que éste, aun al sin igual, extraordinaria hasta en aquella Bolsa, donde todo se cotiza, las realidades y las esperanzas, el talento de un ingeniero y la salud de un millonario.

Porque los que conocían las Bolsas europeas no pueden formarse idea de la fiebre que agita la Bolsa de Johannesburgo.

El movimiento de los valores públicos en Europa obedeció á ciertas leyes. La buena administración de un Estado hace subir la Bolsa, lenta y continuamente.

Bajan los valores con las guerras, las revoluciones y los desastres.

Pero ni las guerras, ni las revoluciones ni la mala administración aparecen en un día, sino que se las va venir con antelación y la Bolsa desciende con lentitud, cotizando de antemano el desarrollo probable de los sucesos, la victoria posible y la derrota cierta.

Pero en el Transvaal no sucede así: Lo que allí se cotiza no es el crédito de los Estados sino el éxito de

